



Capítulo 2249 ¡Hacia el Noveno Cielo!

"Para que esto sea justo, verificaremos a cada miembro, sin importar su

estatus ni cuándo se unió", continuó Qiang Qing Yun. "Después de todo,

existe la posibilidad de que este individuo esté disfrazado o haya asumido

la identidad de un miembro existente".

"Suena bien. Empezaremos por los que están en la posición más alta y

luego iremos descendiendo", dijo el Viejo Bi.

"¿Necesito demostrar mi identidad?", preguntó de repente Xu Jiaqi.

—Eh... no, creo que estás bien...

"Claro que sí." Liu Yucang interrumpió a Qiang Qing Yun. "No sería justo

para el resto de los miembros si nosotros, los líderes, no lo hiciéramos

primero. Predicar con el ejemplo, ¿no?"

Xu Jiaqi no discutió con él y dijo: "Entonces hagámoslo ahora mismo. Yo

iré primero".

"¿Tienes prisa por ir a algún sitio?" Liu Yucang la miró con los ojos entrecerrados y una sonrisa provocativa.

"¿No es obvio? Necesito encontrar a ese Forastero para interrogarlo", dijo.

"¿Seguro que no intentas esconderlo? Piensa en lo mal que te sentirías si





te fueras ahora", dijo el viejo Bi.

"Además, ni siquiera estamos preparados para comenzar la investigación",

añadió Qiang Qing Yun.

"..."

Después de un momento de silencio, Xu Jiaqi dijo: "Muy bien. Me quedaré

aquí hasta que todos los miembros hayan sido verificados".

Ella regresó a su asiento con su calma habitual, aunque la leve irritación

en su rostro era imposible de pasar por alto.

Un rato después, el anciano Bi habló: «Comencemos por llamar a nuestros

miembros. Como la Dama Xu insiste en ir primero, empezaremos con los

reclutados bajo su mando».

Cada Señor Celestial poseía un símbolo único que podía transmitir a sus

reclutas. Cualquiera que fuera reclutado por estos también estaría bajo ese

mismo estandarte, perteneciente al Señor Celestial que inició la cadena.

Y como su líder, el Señor Celestial podía darles órdenes directas.

"Entonces llamaré primero a mis miembros", asintió Xu Jiaqi.

"Asegúrate de hacerlo allí donde podamos verlo todo", dijo Liu Yucang.

Sin dudarle, Xu Jiaqi ordenó a todos los miembros bajo su bandera que

regresaran a la sede de los Señores Celestiales.

Una vez emitida dicha orden, sus subordinados estaban obligados a





acatarla. Cualquiera que no regresara dentro de un plazo determinado

sería señalado.

Si alguien estaba ocupado y no podía regresar de inmediato, solo necesitaba confirmar la orden. Esto le otorgaba tiempo adicional para cumplirla.

Mientras los miembros bajo el mando de Xu Jiaqi comenzaron a dirigirse a

la sede, los demás se prepararon para la verificación, que requirió muchas

píldoras y tesoros.

Mientras tanto, Xu Jiaqi habló con el Mayor Bai usando transmisión de voz.

¿Qué opinas? ¿Podría ser Yuan realmente el responsable?

El Mayor Bai suspiró: "No quiero creerlo, pero es muy probable que esté

involucrado".

Procedió a revelar que se había reunido con Yuan justo antes de que comenzara la reunión, así como también su conversación.

Le contó sobre la extraña reacción de Yuan a la noticia y que se había disculpado sin motivo alguno después.

Sin embargo, cuando lo vi, solo estaba en el reino de los Inmortales Verdaderos. No puedo comprender cómo logró derrotar al Segundo Escuadrón del Mandato Celestial con su nivel de cultivo.

"El comandante Wong mencionó la Manipulación del Vacío. Si Yuan realmente hubiera alcanzado la Comprensión Avanzada del Vacío, entonces sería posible", dijo Xu Jiaqi.

"Sé que es bueno desafiando la lógica, pero debería haber un límite...





Tampoco entiendo por qué pelearía con el Mandato Celestial", el mayor

Bai negó con la cabeza.

Los demás en la habitación sabían que Xu Jiaqi y el Mayor Bai hablaban

entre sí mediante transmisión de voz, pero nadie intentó detenerlos, lo que

les permitió hablar en privado.

"Estoy seguro de que tiene una buena razón." A pesar de la situación, Xu

Jiaqi tenía fe en él. Claro que esto se debía en gran medida a que Yuan

era la reencarnación de Tian Yingzhe.

"¿Dónde está Yuan ahora mismo?" preguntó entonces.

"No lo sé, pero dijo que pronto ascendería al Noveno Cielo".

"Veo..."

"¿Qué debemos hacer con Yuan? Conociéndolo, probablemente ocultó la

verdad para que no nos involucraran en esto, pero... no sé qué hacer ahora", dijo el Mayor Bai con tono perplejo.

Por un lado, quería confiar en Yuan, pero por otro, la incertidumbre lo inquietaba. Y aunque no se sentía traicionado, sin duda estaba decepcionado.

"Enviaré a alguien a buscarlo", dijo Xu Jiaqi. "Decidiré qué hacer cuando

escuche su punto de vista".

"Está bien..."

El tiempo seguía transcurriendo, y uno a uno, los miembros de la facción

bajo el estandarte de Xu Jiaqi se reunieron en el cuartel general en





respuesta a su orden. Ninguno comprendía del todo la situación, pero estaban seguros de que estaba relacionada con su repentina pérdida de

karma.

Una vez que se reunieron suficientes miembros, Xu Jiaqi les explicó la

situación detalladamente, dejando a muchos de ellos estupefactos.

"Entiendo que esto es sumamente irregular", dijo con tono tranquilo pero

firme. "Pero las circunstancias no tienen precedentes, así que les pido su

comprensión y cooperación".

Aunque los miembros estaban irritados por la situación, ninguno culpó a

Xu Jiaqi. En cambio, su ira se dirigió al Mandato del Cielo y su comportamiento descarado.

—¡No te preocupes, Señor Celestial Xu! ¡Creemos en ti!

"¿Cómo se atreven esos bastardos a pedir los recuerdos del Líder Xu?!"

Al ver sus reacciones, Xu Jiaqi no pudo evitar sentir una punzada de culpa

por haberles mentido, e incluso ofreció una disculpa silenciosa en su corazón.

Sin embargo, así de mucho valoraba y confiaba en Yuan, a quien creía

firmente la reencarnación de Tian Yingzhe. De no ser por eso, jamás se

habría atrevido a correr semejante riesgo.

Mientras tanto, después de reunirse con el Mayor Bai y dejar la Miríada de





Técnicas, Yuan se dirigió directamente a la Escalera al Cielo, listo para

comenzar su ascenso hacia el Noveno Cielo.

"Apenas han pasado cien años desde que comenzaste tu viaje en los Cielos Inferiores, y ya te diriges al Noveno Cielo...", murmuró Xiao Hua

mientras se acercaban a la Escalera al Cielo, recordando su viaje con una

cálida sonrisa.

